

Santiago, 8 de Marzo de 1982.

Señores  
Juan Hamilton,  
Enrique Krauss y  
Gtemberg Martinez.  
Presente.

Estimados amigos,

he pensado mucho, durante el fin de semana, sobre nuestra conversación del jueves y concluyo definitivamente que debo reconsiderar la aceptación que, con tanta debilidad y reticencia, les expresé ese día.

La verdad es que consentir que mi nombre sea postulado para un consenso entraña la obligación de aceptar el cargo en el evento de que ese consenso se produzca. Y aunque no creo que tal cosa ocurra lo cierto es que no estoy en condiciones de desempeñar la Presidencia, aunque quisiera. Lo mismo digo a Claudio, con mayores explicaciones, en carta cuya copia les haré llegar tan pronto él la reciba.

Les agradezco muy de veras la renovada confianza con que me honran y les ruego comprenderme y perdonarme.

Cordialmente, su amigo muy afectísimo